

Editorial

Intervenir lo social en tiempos críticos

Cuando Penelope Deutscher y Cristina Lafont publicaban “Critical Theory in Critical Times”, en el año 2017, ya se venía asentando un sentido común en torno a la noción de “tiempos críticos”: se configuraba un presente-futuro distópico producto de la crisis global – medioambiental, económica, demográfica, de los estados y su incapacidad de garantizar derechos políticos y de protección social-, junto a la escasa confianza en la acción política y en los gobernantes de turno para hacer frente a dichas crisis superpuestas a escala global. Años antes, la crisis del sistema financiero, el rescate a los bancos y el desmantelamiento de los estados de bienestar en Europa, la crisis de protección social en América Latina, y el colapso de los servicios sociales debido al enfoque de la nueva gestión pública, el racismo y la xenofobia ante las masivas olas migratorias, el desempleo, se manifestaban con fuerza en un malestar generalizado que comenzó a tornarse indignación. Emergió entonces la idea de crisis múltiples, o una constelación de crisis superpuestas, que se refuerzan mutuamente desde dentro y con el capitalismo neoliberal (Fraser y Jaeggi, 2018).

Sin embargo, las autoras también procuraron enfatizar que había un sentido más esperanzador en la noción de “tiempos críticos”: representan también una ventana de oportunidades históricas para la emergencia de propuestas para la transformación y la mejora de las condiciones de vida de la población; es decir, “*tiempos propicios para la teoría crítica*” (Deutscher y Lafont, 2017, p.xiv). Los movimientos sociales en aquel momento, por ejemplo el de ocupación de Wall Street en Estados Unidos, la primavera árabe, la marea naranja en España, entre otras acciones políticas organizadas de los pueblos, mostraban que las crisis no solo eran peligro o riesgo, sino también cambio, flujo e incerteza, y que por tanto, las crisis albergaban posibilidad de transformación de lo social.

Mucho sabemos de crisis en América Latina: crisis económicas, de desigualdad, de la deuda, del estado, de la democracia, de desarrollo, solo por mencionar los ángulos principales desde los que puede ser observado este asunto. Al mismo tiempo, los pueblos

de la región han tenido una tradición histórica de resistencia frente a estas crisis, de creación de estrategias colectivas, de incidencia, de supervivencia: frente a la colonización primero, las dictaduras después, el imperialismo y el neoliberalismo descarnado hoy. En otras palabras, las crisis que han puesto en la encrucijada a los pueblos han permitido también imaginar otros mundos posibles y luchar por ellos.

Hoy la noción de “tiempos críticos”, en este contradictorio sentido -abrumante y esperanzador- y que recoge el corazón de eso que llamamos “teoría crítica”, sigue siendo una categoría interesante para explorar los desafíos del presente. Es por eso que hemos querido dedicar este tercer número de nuestra revista a la reflexión sobre los tiempos críticos que estamos viviendo en la actualidad: crisis del neoliberalismo, crisis sanitaria a raíz de la pandemia, crisis política expresada en las revueltas populares, profundización de ideologías reaccionarias neoconservadoras ante todas estas crisis. Particularmente en el caso chileno, el giro a la izquierda con el triunfo de Gabriel Boric como presidente electo -ante un aumento alarmante de la votación por la extrema derecha-, y la posibilidad de escribir una nueva constitución política como consecuencia de la revuelta popular iniciada el 18 de octubre de 2019, muestra tal vez la cara más esperanzadora de esta noción de “tiempos críticos” que hemos querido enfatizar.

4

La pregunta en torno a la que rondan los trabajos compilados en esta entrega refiere a la posibilidad de pensar la intervención social en estos tiempos críticos: pensar históricamente al trabajo social como una profesión y disciplina que ha surgido y se ha desarrollado a través de múltiples crisis: desde la apertura de las primeras escuelas en medio de la cuestión social, donde se superponían crisis sociopolíticas y sanitarias, hasta el enfrentamiento de sangrientas dictaduras y regímenes totalitarios que pusieron en una encrucijada vital –literalmente, al jugarse la vida-, frente al dogmatismo, la censura, la tortura, la desaparición y la muerte. Pensar la intervención social hoy, en medio de los efectos de la pandemia y las revueltas populares, observar los puntos de inflexión en los entramados institucionales y las posibilidades de hacer giros críticos a la intervención allí, preguntarnos por las posibilidades de generar conocimiento desde la intervención social, son algunos de los énfasis que los trabajos aquí presentados quieren proponer para aportar al debate que ya se viene plasmando en trabajo social -ver por ejemplo, Iturrieta (2021) o Martí y Pérez (2020), que avanzan con la idea de “tiempos convulsionados”; la idea de trabajo social de resistencia en tiempos de pandemia, propuesto por Michael Paul Garrett (2021); y las discusiones plasmadas en el ciclo de seminarios “Pensar a Trabajo Social en Tiempos Críticos”, que desde el Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Trabajo Social desarrollamos durante 2020¹ en los momentos más desoladores de la pandemia y que inspiran gran parte del trabajo que aquí presentamos.

¹ Para revisar las seis sesiones de este ciclo de seminarios, visitar www.neits.cl



Pensar la intervención social en medio de la pandemia y las revueltas populares

Las recientes revueltas populares en Chile y en Colombia, también llamadas “estallidos sociales”, las luchas por el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo en Argentina, o ante la ofensiva neoconservadora de Bolsonaro en Brasil, entre muchas otras acciones de protesta y movilización en la región, siguen profundizándose. Sin embargo, la pandemia del COVID-19 interceptó estos procesos de descontento y lucha. No desaparecieron, pero cambiaron en su intensidad y forma. Los artículos de las profesoras **Elizabeth Mota (Brasil)** y **Ximena Baráibar (Uruguay)** que abren este número, nos muestran cómo las crisis se superponen una vez más: la pandemia confina, empobrece, deteriora la salud mental, y sobre todo, refleja la injusticia a la base, que se manifiesta en los accesos desiguales a las vacunas, a la seguridad financiera, al derecho básico a permanecer en casa con un ingreso económico que permita satisfacer las necesidades más elementales. Ambos artículos analizan las respuestas de gobiernos neoconservadores de sus respectivos países ante la crisis sanitaria, el impacto de esta en las políticas sociales y las posibilidades de gestar intervenciones sociales críticas en este escenario. El artículo de **Elizabeth Mota**, titulado “*El contexto de la pandemia de Coronavirus y sus implicancias para el Servicio Social brasileño*” comparte una reflexión sobre la dinámica general de las relaciones de producción capitalista y su impacto en la intervención social del Estado en estos tiempos de emergencia, donde las respuestas del gobierno de Bolsonaro han ido en la lógica de dismantelar la protección social en vez de garantizar el derecho a la salud. Aludiendo a la incapacidad del gobierno de Luis Lacalle Pou de atender los resultados de estudios nacionales e internacionales que señalaban la necesidad de reforzar las políticas públicas para reducir el impacto de la pandemia en las poblaciones más afectadas por la pobreza, **Ximena Baráibar** presenta “*Yo te avisé y vos no me escuchaste: pobreza y desigualdad en tiempos de pandemia en Uruguay*”. El título no puede ser más sugerente, en un contexto en que el gobierno, consecuente con su impronta neoliberal, ha tendido a reducir la intervención estatal y a trasladar a las personas la responsabilidad por las consecuencias sanitarias y sociales de la pandemia.

La pandemia evidenció con crudeza la cara más cruel del neoliberalismo: las desigualdades por las cuales los pueblos venían manifestándose en las calles, exigiendo cambios radicales en los modelos de desarrollo, quedaron al descubierto de manera abrupta. Con la propagación del COVID-19, las luchas sociales se vieron obstaculizadas. Las cuarentenas y los toques de queda ralentizaron la movilización social. Sin embargo, nuevos canales para participar de las acciones de resistencia en el marco de las revueltas

empezaron a surgir, tal como presentan **Carolina González (Colombia)** y **María Soledad García (Argentina)** en este número –las redes sociales, las asambleas virtuales, los foros, las protestas en las calles guardando la distancia física y el uso correcto de las mascarillas, el apoyo material y el soporte emocional en los puntos de resistencia, entre muchas otras formas de participación política, fueron tomando forma en este contexto desolador en que la muerte y la negligencia de los gobiernos se hacía notar, tal como enfatizan Mota y Baráibar. Carolina y María Soledad discuten las formas que puede tomar la intervención social en momentos de crisis política y sanitaria, reflexionando sobre el lugar profesional –y las disputas gremiales-, que se visibilizaron con aun más fuerza durante la crisis en Colombia. ¿Cómo logran las y los trabajadores sociales posicionarse públicamente, generar conocimiento desde su intervención profesional e incidir en los asuntos políticos desde su intervención? Son algunos de los cuestionamientos que guían la conversación entre ambas.

En una línea muy vinculada a lo anterior, un segundo eje de exploración en este número refiere a la construcción de la posición profesional por parte de trabajadoras/es sociales en los espacios institucionales desde los cuales se enfrentan las crisis superpuestas. El artículo de **Ana Arias (Argentina)** releva precisamente un aspecto medular de esta discusión en su trabajo titulado “*Trabajo Social e Instituciones: control social, transformación y vías de escape en tiempos críticos*”. La autora propone potenciar el valor de la crítica –y de los enfoques críticos en intervención social-, para hacer aportes e incidencias en los espacios institucionales, que muchas veces, y más aún en estos tiempos convulsionados, representan valores disonantes, incómodos e incluso controversiales para las/os profesionales que se dedican a la intervención social. La lectura de la profesora Arias contribuye a pensarnos “habitando la institución” con todos los bemoles y tensiones que implica pensar la intervención, en sus propias palabras, no desde afuera o desde arriba, sino desde adentro, para encontrar lugar y hacer lugar para quienes permanentemente han sido excluidos de los espacios en que se toman decisiones. Con el propósito de problematizar las relaciones entre intervención e institución, **Cristian Fernández, Cristián Ceruti, José Miguel Garay y Borja Castro-Serrano (Chile)** proponen distinguir la potencia de otros modos de existencia, que deviniendo desde ‘lo menor’, desafían aquellas posiciones hegemónicas sobre la propia noción de intervenir. En su artículo, los autores nos invitan a un nutrido recorrido filosófico que dialoga con las dimensiones políticas, estéticas, históricas y prácticas que permiten comprender, desde distintos ángulos, los procesos de subjetivación que atraviesan la intervención y las maneras que esta tiene de instituirse en lo social.

Si bien observamos la relación entre intervención social, posición profesional y marcos institucionales desde los desafíos que la actual crisis pone en el debate, ciertamente no se trata de un tema nuevo en trabajo social. El lado oscuro de la profesión o “las historias de terror” en trabajo social han sido bien documentadas (ver por ejemplo, Ioakimidis, 2021). En esta misma línea, y recuperando una noción crítica de la historia, con las luces y sombras del pasado profesional frente a las crisis sociopolíticas del siglo XX, la profesora **Carola Kuhlmann (Alemania)** nos propone en su artículo “*El Trabajo Social alemán en tiempos de regímenes totalitarios. Una comparación entre el ‘Tercer Reich’ y la República Democrática Alemana*” una lectura sobre el pasado como un regalo y una carga que abre la prisión del presente. El texto introduce a las/os lectores en la comprensión de la historia del trabajo social en Alemania, y nos lleva a reflexionar sobre los impactos de las dictaduras, el populismo de izquierda y los nuevos movimientos de derecha extrema en el mundo, en la configuración de la posición profesional de trabajadoras/es sociales. Se trata de un debate urgente en estos tiempos en que los pensamientos totalizantes re-emergan adoptando nuevas formas, como por ejemplo a través de la diseminación de teorías de la conspiración y fake news, los fundamentalismos políticos y religiosos o el ataque a las ideas progresistas bajo el terrorismo discursivo de la llamada “ideología del género”.

Un tercer eje de exploración refiere a las posibilidades de generar conocimiento en estos “tiempos críticos”. **Belén Ortega-Senet (Chile) y Telmo H. Caria (Portugal)** en su artículo “*De la subalternidad del Trabajo Social y la dualidad teoría-práctica (como fuente de todos los males)*”, argumentan que la desvinculación entre teoría y práctica, reforzada por la arremetida neoliberal y la despolitización de la disciplina, ha contribuido a deslegitimar al Trabajo Social como fuente de conocimiento. A partir de su experiencia de investigación con interventoras sociales en Explotación Sexual de Niños, Niñas y Adolescentes (ESNNA), Belén y Telmo proponen rutas críticas, proposiciones situadas, polifónicas y transformadoras de generar conocimiento desde la experiencia de intervención profesional. Desde una perspectiva epistemológica muy diferente y menos explorada en el Trabajo Social latinoamericano, **María Inés Martínez Herrero (Inglaterra)** apuesta por una aproximación distinta al problema de la generación de conocimiento disciplinar. En su artículo “*Empleando el realismo crítico en tiempos de crisis. Un estudio sobre los derechos humanos y la justicia social en la formación en trabajo social en Inglaterra y España*” la autora presenta su investigación, la cual se desarrolla en el marco de la crisis económica global iniciada en Europa en 2008, que tuvo como consecuencia un sinnúmero de medidas de austeridad y que desembocó en el desmantelamiento del bienestar, teniendo graves efectos en las vidas de los grupos de población más vulnerables, así como en los recursos para intervenir

desde los servicios sociales públicos. En este contexto, desarrolla su estudio sobre la formación profesional en ambos países, introduciendo el enfoque del realismo crítico de la mano de Roy Bashkar y detallando las principales implicaciones epistémicas y metodológicas de dicha perspectiva.

Para finalizar, este tercer eje cierra con el trabajo de **Gabriela Rubilar (Chile)** que examina la posición de las/los investigadores en períodos marcados por procesos de transformación política. Su artículo, titulado “*Investigación crítica en tiempos críticos: actoras, autorías y autoridad en la producción de conocimiento en Trabajo Social*” aborda desde la investigación cualitativa crítica, los vínculos de esta con el trabajo social crítico y sus debates en torno a la producción de conocimiento en temas sensibles como la violencia política a raíz de la revuelta de octubre de 2019 o la pandemia del COVID-19. Enfatiza en la relevancia que tiene discutir el papel de las/los investigadoras/es en el proceso de investigación de temas sensibles, la creación de estrategias para resistir frente a la impronta neoliberal de la investigación, y la visibilización de las contribuciones singulares de las/os participantes de las investigaciones a la producción de conocimiento.

8

En nuestra sección de Traducciones, este número incluye el artículo de la profesora **Yolanda Guerra (Brasil)** “*Expresiones del pragmatismo en el Servicio Social: reflexiones preliminares*” publicado originalmente en la Revista Katálysis en 2013, que permite identificar matices importantes a la hora de debatir qué entendemos por “crítico” en estos “tiempos críticos”. Elaborando una revisión histórica de los fundamentos que atraviesan la trayectoria del Trabajo Social, identificando las bases conservadoras y las intenciones de ruptura, analiza las implicancias del pragmatismo en la profesión y disciplina, argumentando que se habría producido lo que ella denomina “una invasión pragmática en el marxismo” –haciendo alusión a la lectura que Consuelo Quiroga hacía en 1991 sobre la “invasión invisible” del positivismo en el marxismo. Sin duda se trata de un texto clave para discutir las fronteras y también esos espacios liminales entre positivismo, postpositivismo, pragmatismo y realismo crítico, y sus puntos de contacto con el impulso crítico de la profesión y disciplina.

Finalmente, queremos agradecer a **Paz Valenzuela (Chile)** y **Patricia Carrasco (Chile)** por sus respectivas reseñas de libros. Se trata de dos obras clave para pensar históricamente el trabajo social y en este marco, los límites y posibilidades de su intervención. El primer libro, comentado por Paz Valenzuela, editado por Paulina Morales y Daniela Aceituno, corresponde a “La resistencia de las memorias: Relatos biográficos de vidas

truncadas de estudiantes y profesionales del servicio social desaparecidos y ejecutados durante la Dictadura en Chile (1973-1990)”, editado por RIL en 2020. Patricia Carrasco, por su parte, nos invita a leer “Trabajo Social en Chile: un siglo de trayectoria”, texto coordinado por Paula Vidal y publicado en la misma casa editorial en 2016.

Como habrán podido apreciar, este número ofrece herramientas para analizar el momento actual, examinando los intersticios políticos de las revueltas populares, leer el contexto y los déficits de los gobiernos para enfrentar las crisis, siempre desde una perspectiva histórica para comprender la intervención social. Estos “tiempos críticos”, representan puntos de inflexión que posibilitan la discusión sobre los modelos de sociedad que queremos construir, coyunturas donde pueden emerger las resistencias (Garrett, 2021). Plantean la imposibilidad de sostener no solo el desarrollo, sino la vida, bajo el capitalismo neoliberal y la expansión del ideario colonial a escala global. Como dijeron Deutscher y Lafont, son tiempos propicios para la teoría crítica, y aquí estamos, desde el trabajo social, pensando posibilidades de leer el contexto con perspectiva histórica, generar conocimientos en esta coyuntura y proponer alternativas para los tiempos que vienen.

9

Esperamos que sea una lectura inspiradora.

Gianinna Muñoz-Arce

Editora en Jefe

Propuestas Críticas en Trabajo Social

Critical Proposals in Social Work



Santiago de Chile, abril de 2022.



Referencias bibliográficas

Deutscher, P. y Lafont, C. (2017). *Critical Theory in Critical Times*. Columbia University Press.

Fraser, N. y Jaeggi, R. (2018). *Capitalism. A conversation in critical theory*. Polity Press.

Garrett, M.P. (2021). *Dissenting Social Work: Critical Theory, Resistance and Pandemic*. Routledge.

Ioakimidis, V. (2021). Trabajo social en el contexto neoliberal global: solidaridad y resistencia desde una perspectiva radical. *Propuestas Críticas en Trabajo Social - Critical Proposals in Social Work*, 1(1), 28-42. doi:10.5354/2735-6620.2021.61229

Iturrieta, S. (Ed.). (2021). *Vivir en tiempos convulsionados. Reflexiones sociocríticas para propuestas de intervención social*. Ariadna.

10

Martí, A. y Pérez, J. V. (2020). *Trabajo social para tiempos convulsos*. Universidad de Valencia.

Núcleo Estudios Interdisciplinarios en Trabajo Social. (2020). *Ciclo de Seminarios Pensar a Trabajo Social en Tiempos Críticos*. www.neits.cl

